

El primer día de la revolución...

REPÚBLICA DEL SALVADOR.

1885.

Octubre Tercer día

Boticas de Turno.

Las Salvores - del Dr. D. G. Palomo.

La República - del Dr. D. G. Palomo.

El Periodico - del Dr. D. G. Palomo.

El Comercio - del Dr. D. G. Palomo.

El Progreso - del Dr. D. G. Palomo.

El Eco - del Dr. D. G. Palomo.

El Mensajero - del Dr. D. G. Palomo.

DIARIO POLITICO, LITERARIO Y DE ANUNCIOS

FUNDADO EN 1882.

ARMADA CENTRAL.

de la larga carrera científica, política y administrativa.

Parece que los enemigos de Guatemala se lanzan de una manera poco leal y delicada, contra el hombre de estado que ya no los escucha, y ahora venose desgraciadamente que estos enemigos atacan gratuitamente a otros aliados con Francia, desde que el ilustre ex-presidente se ha decidido a vivir retirado y tranquilo en París.

En la conciencia de los salvadoreños, está la pobreza del doctor Zaldívar, cuando vino de Costa-Rica a hacerse cargo de la presidencia del Salvador. Si el ilustre ex-presidente, goza de una considerable fortuna en el exterior, no es porque sea producto de su carrera científica, y si creemos que lo sea de su carrera política y administrativa.

El estado miserable en que nos encontramos, es una prueba palpable de la ambición que el doctor Zaldívar tuvo en París, y en busca luna que el doctor Zaldívar derroche en París, los millones que llevó del Salvador, y está bien que tenga defensores como el Estafete de París.

Por el solo hecho de vivir el doctor Zaldívar en París, no se cree que se ataque a Francia; puede vivir retirado y tranquilo, sin tener el castigo de las leyes, y sin ofensa que la voz de la infamia, para alabar la vor tremenda del renacimiento.

En el periódico de que nos ocupamos, correspondiente al 29 de Agosto, encontramos otro artículo, que a continuación copiamos.

REPUBLICA DEL SALVADOR.

En nuestro número anterior hemos anunciado que el Gobierno Provisional del Salvador, había suprimido el Visto-Bueno por los consules en las facturas de mercaderías.

La decisión hecha de ser favorable al tesoro le es sumamente perjudicial, no solo porque el producto de los vistos-buenos es la única venta que tienen los consules, sino también por los fraudes que se hacen en el comercio del exterior.

En efecto, el erario público no poseyendo una certificación por la cual conste el origen y el valor de las mercaderías, los comerciantes y aun los marítimos, pueden hacer todos los documentos que les convenga, causando gran perjuicio a las aduanas nacionales.

Notamos que las reglas de las aduanas, constituyen el principal impuesto del Salvador, siendo los libros de cualquier impuesto los bienes raíces.

El Gobierno Provisional de la república Menéndez, no ha sido aún reconocido por las demás Repúblicas vecinas. El de Méjico es el primero que habiendo comprendido la influencia y la política absorbente del Gobierno de Guatemala sobre el Salvador, ha resuelto reconocer al Gobierno Provisional, establecido por una revolución, obra mas bien de los extranjeros que de los nacionales.

Juzgamos que la diplomacia del Gobierno Mejicano ha sido la de aplicar un principio de prudencia, conforme a todos los derechos internacionales.

Hemos leído en algunos folletos nuevos que apoyan al General Menéndez y a la revolución, que el doctor Rafael Zaldívar se encuentra en Centro-América, organizando fuerzas para derrocar al General Menéndez.

No hemos querido creer la noticia y podemos declararla errónea. El doctor Zaldívar habita en París hace como dos meses, y parece firmemente resuelto a vivir retirado de la política, salvo que los acontecimientos de su República, sean tan graves que requieran su intervención.

Hasta aquí, el periódico francés, no ha dado en ocuparse de la verdad, si hacer algunas rectificaciones al colega.

Es muy falso que las naciones vecinas, hayan dejado de reconocer al Gobierno Provisional, y para mayor abundamiento, señalan verso en el "Diario Menéndez", la especie carece de verdad; pero nada ignora los tratados secretos que tenía con el Gobierno de Nicaragua.

Esto facilmente se explica con la intervención de Nicaragua, mandando tropas para atacar al General Figueroa. La tentativa del Gobierno nicaraguano, por dicha misma, fracasó de una manera espléndida en los inmensos campos de Santo Domingo, mandando tropas para atacar al General Figueroa. Los nicaraguenses, hicieron escaramuzar a los invasores, dándoles una severa lección para el porvenir.

Para concluir, diremos a "El Estafete", que la paz está establecida en todo Centro-América, y no podemos cambiar de un momento a otro los acontecimientos, lo que evita la intervención del doctor Zaldívar en su República.

La presencia del ejército personal, creemos que alteraría la calma de que actualmente disfrutamos, debido a la impopu-

laridad y desprestigio de que goza en esta su República.

J. L. F.

COLABORACION.

APUNTES BIOGRAFICOS.

EL DOCTOR DON MANUEL GALLARDO.

No sabemos si podrá bajar la fecha de su nacimiento, pero a deducir de sus propias palabras, hace cincuenta años que figura en la política, suponiendo que la precocidad de sus talentos le haya permitido lanzarse a la ardiente arena de las luctuosas intrincadas por lo menos a los veinte años de edad, debe haber nacido en el año de quince, y tal vez cuando ocurrió el terremoto del 2 de Febrero, se a de erreser así, pues el nacimiento de hombres excepcionales se señala, muchas veces, con el mayor sentimiento de su cometa, la comencia de la tierra, lluvia de asteroides y otros fenómenos que hacen época. Sea lo que fuere la fecha de su nacimiento; consta de una manera cierta que nació en Suabico, que el mismo interno del Colegio de la Asunción en esta ciudad hacia 1846; que se trasladó a Guatemala donde cursó sus estudios, en la carrera de Medicina y Cirujia, obteniendo el título de Licenciado en 1850 regresó a esta capital precedido de una carta económica de su maestro el doctor don José Linares, que era su padre de cuando era niño, el joven don Manuel Gallardo, Gallardo por su figura: Gallardo por su corazón, Gallardo por su talento y Gallardo por su instrucción. En 1850 regresó a esta capital precedido de una carta económica de su maestro el doctor don José Linares, que era su padre de cuando era niño, el joven don Manuel Gallardo, Gallardo por su figura: Gallardo por su corazón, Gallardo por su talento y Gallardo por su instrucción.

Voltaire hizo el elogio de Newton. Confidentes del muy Alto. Sustantivas eternas que ardeis en amor, que cobijis con vuestras alas a los niños de vuestras sotas, (habla del gran Newton, no estas ocioso). La hiperbole en ambos casos fue muy fuerte.

El joven Gallardo no dejó de destacarse por aquellos elopios.

Con esa introducción se le recibió por la sociedad salvadoreña con verdadero entusiasmo. Por entonces figuraba en primera línea como médicos el doctor don Andrés Castro, y aunque exótrico como verdaderos filósofos, y como filósofos de grande ciencia, y que en el ejercicio de la profesión delibó recursos imprevistos, que revelan sus ideas profundas y su alto nivel de dignidad. El doctor don Eugenio Aguilar, de la escuela realista, pero que había en su carrera adquirido conocimientos científicos.

Contemporáneos del doctor Gallardo, y gozando de una merecida fama, servían al público el ilustre médico interno y político don Rafael Pipo, el sabio doctor don José Benito Vasconcelos, y el no menos aventajado don Juan Orellana. Era, se puede decir, una constelación de jóvenes de coraje, amantes del bien, y que no tratabamos su llamamiento.

Dejó influencia benéfica del partido liberal, durante las administraciones del doctor Aguilar y don Doroteo Vasconcelos, la Universidad salvadoreña adoptó el sistema republicano, en la organización de

en plantel, el Cuerpo Legislativo, por iniciativa del doctor don Manuel Sillarios se compaña de las notabilidades mencionadas y de los hombres mas eminentes de la época y que por su gran decencia aun no han sido reponidos. El doctor don Manuel Berberena, el doctor don Efrén Menéndez, el doctor don Francisco Sillarios, el doctor don Manuel Santos Muñoz, Pablo Zalazoga, Tomás Ayón, José María Zelaya, Agustín Morales & C.

El joven Gallardo llegó a obtener el cargo de Secretario de la Universidad, pero educado bajo las ideas del depositismo de los treinta años, era intrínseco e irónico. En las discusiones sus jóvenes compañeros, Orellana, Pipo y en especial Vasconcelos con su inflexible lógica, lo confundían. Se exageró poco al efecto de sus compañeros, y conquistó el odio de los estudiantes a quienes hostiliza por todos los medios que estaban a su alcance.

Los Estatutos de 1848 permitían que se hicieran estudios fuera de la Universidad y bajo la dirección de profesores autorizados. Como el joven Gallardo no se avenía con las ideas de libertad, y su bello ideal era el sistema de los treinta años, se ordenó al doctor don Manuel Secretario hacer indefinida oposición y se negó a permitir el examen de varios jóvenes que habían sido autorizados. Como el doctor, como los Licenciados Zelaya y Ayón. Los estudiantes rechazados ocurrieron al Ejecutivo que lo ejecutó en su totalidad. El doctor de Gallardo les contestó, yo soy el Catedrático propietario y los voy a firmar sus certificados. Los examinados fueron admitidos y obtuvieron la nota de sobresaliente.

Esa conducta valió al doctor Gallardo la animadversión de la juventud, que llegó a tal exaltación, que todos los días apareaban en la marea de la Universidad "Gallardo está loco".

Hasta 1853 el doctor Gallardo no se inmiscuó en la política. Su nombre había sido la Universidad.

En 1858 el señor Santán nombró Ministro al que ya lo había sido don Manuel de Guzmán, don Cayetano Bosque, ciudad del doctor. Este dio importancia política al doctor Gallardo que se había retirado del General Barrios, sino a esta ciudad como Diputado. Se compró con el mismo Barrios, ¿quién había una corte asistida, se movió al señor Santán, "quién, decía el mismo Gallardo, se había echado en brazos de los enemigos del orden".

Esa falta de lealtad volvió un hecho las relaciones entre Barrios y el doctor.

Siemprevé, Barrios lo elevó a tito y colocó al doctor al frente de la Tercera División, pero cuando en el ejercicio de ese cargo no se sometió al aprecio de los caudillos ¿a quienes obligaba a vestir de una manera ridícula, cuando se militar con botones amarillos y abrochada, pantalón blanco, sombrero azul de felpa negra, y banda ancha amarilla, era decir, según el profesor, sino que oprímó de tal





